

EDITORIAL.—

## Cardiología y Salud Pública

*No está a discusión la trascendencia que desde el punto de vista social tienen las cardiopatías, y por todos se acepta que las enfermedades cardiovasculares constituyen un problema médico contemporáneo, que solamente puede atacarse satisfactoriamente dentro del ámbito de la Salud Pública. Lamentablemente hay tendencia de simplificar con exceso el problema y contemplar preferentemente al aspecto de la elevada mortalidad que las cardiopatías producen.*

*Desde muchos ángulos podría verse que hay dos aspectos del asunto muy importantes y con frecuencia descuidados: la invalidez física que a veces en forma innecesaria y prolongada, soportan los cardiópatas sin que se hayan tomado las medidas necesarias para aliviar tal situación, y la invalidez psicológica, muchas de las veces más esclavizante y aniquiladora que la otra.*

*Urge que los grandes organismos consagrados a la cardiología blanéen lo necesario para dictar normas generales en relación con las limitaciones que deban imponerse a los cardiópatas en los distintos padecimientos y en las diversas etapas de (evaluación) evolución de los mismos. Parece importante que se tomen acuerdos en cuanto a la elección de ciertos cardiópatas para realizar trabajos específicos en las fábricas u otras empresas, y que se dicten normas para excluir de ciertas actividades a algunas que padecen del corazón.*

*La limitación de los permisos que se dan a los cardiópatas para conducir vehículos especialmente si son de servicio público, constituyen un buen ejemplo de tal aserto.*

*Por otra parte, las neurosis alimentadas por la ignorancia y la publicidad equivocada, constituyen un problema social de la más alta trascendencia, afligen a muchos cardiópatas más*

---

*que la cardiopatía misma, enferman a quienes no sufren de cardiopatía pero creen sufrirla y aterran a otros por el temor de padecer del corazón en fecha más o menos próxima. Tal problema espera un estudio juicioso que conduzca a la aplicación de medidas sencillas y coordinadas en forma internacional para irlo resolviendo gradualmente.*

*La prevención de las enfermedades y el mejor aprovechamiento de la salud constituyen sin duda las metas últimas de la medicina. Afortunadamente la cardiología puede ya ufanarse de firmes adelantos hacia ese ideal; pero hasta ahora no se ha dado todo el impulso necesario a las actividades aplicativas que hagan realidad de gran alcance social lo que en grupos reducidos ha dado ya frutos óptimos en lo que a prevención se refiere.*

**Dr. Marcial Fallas Vargas**

---